EE 31 652

UNED. Radioeducativa. Hola, muy buenas noches.

La UNED desde este momento en Radio Nacional de España. Dos horas y media que desde el pasado lunes 5 de octubre acercan esta universidad a sus alumnos y a todos los interesados por conocer los temas que tratamos a lo largo del programa. Si nos han sintonizado en años anteriores, ya saben que cada día de la semana tratamos de materias diferentes.

Pero si nos sintonizan por primera vez, les recordamos rápidamente cómo es nuestra estructura semanal. Los lunes, Geografía e Historia, Filología y Música. Los martes, Ingeniería y Cursos de Enseñanza Abierta.

Los miércoles, Economía, Políticas y Sociología y Filosofía. Los jueves, Psicología y Educación. Los viernes, Derecho y un informativo especial sobre la UNED.

Y todos los días, el curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años, de 10 y media a 11 de la noche, con un espacio en el que se trata de todas las materias que se estudian en este curso. Vamos ya con este día de la semana. Los miércoles, como hemos dicho, Economía, Políticas y Sociología, Filosofía y el curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años.

Les resumo a continuación los temas que hoy hemos escogido. Revista de Economía cuenta con la participación del decano, Manuela Hijado, con quien damos la bienvenida en este curso a los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y de Petra Mateos, Rafael Morales Arce y Juan Antonio Maroto, y con ellos vamos a iniciar el curso académico y también el económico en Revista de Economía. La crisis financiera internacional y sus efectos sobre las economías mundiales y los presupuestos que van a regular la actividad del sector público español en 1999 son los temas que abordamos con ellos esta noche.

Será en la primera hora. Después tendremos otro espacio, Foro Político y Sociológico, que cuenta con la intervención del decano José Félix Tezanos. Antonio Santes Mases y Francisco Martínez nos van a hablar a continuación esta noche en Revista de Filosofía del primer Congreso Iberoamericano de Filosofía que ha reunido en Madrid y en Cáceres a importantes filósofos.

Y para terminar, el curso de acceso esta noche con lengua española. La Universidad Nacional de Educación a Distancia también en las ondas y más cerca de todos. Entramos ya en Revista de Economía, un tiempo que os vamos a ofrecer todos los miércoles del curso con actualidad económica, información de la Facultad, comentarios bibliográficos y otras cuestiones siempre de interés para los futuros economistas.

Hoy, en primer lugar, hablamos con nuestro decano. Después debatiremos sobre lo que están significando los últimos acontecimientos sobre la crisis financiera. Señor decano, muy buenas noches.

Buenas noches. Este es el primer contacto del curso 98-99 con los alumnos de la Facultad a través de la radio. Un curso, el 98-99, en el que nuestra Facultad, la de Ciencias Económicas y Empresariales, comienza a partir del segundo año de las Licenciaturas en Economía y Administración y Dirección de Empresas.

Y también se van a celebrar nuevas elecciones a decano. Lo primero que vamos a pedir al decano, a Manuel Aijado, es unas palabras de bienvenida. Sí, en efecto.

Pues como todos los años y es perfectivo y está bien, pues dar la bienvenida a todos los alumnos, quizá especialmente a los nuevos, por eso, porque son nuevos. Pero, por supuesto, también a los de años anteriores, tanto del plan de estudios tradicional como el nuevo, que ya nos conocen por otro lado. Bueno, pues ha transcurrido, señor decano, el primer año de las Licenciaturas en Economía y Administración y Dirección de Empresas.

¿Qué balance podemos hacer en su opinión? ¿Qué aportan los nuevos planes tras este año con respecto a los anteriores? Además, usted es profesor de una asignatura de primero de los nuevos planes y también no ha sido de esta misma materia en segundo de Ciencias Económicas y Empresariales. ¿Qué dificultades ve usted o qué ventajas? Bueno, un poco en general. Usted sabe y saben los oyentes que los planes de estudios nuevos han sido muy controvertidos.

Y yo he tenido la ocasión de estudiar un poco toda esta cuestión y quisiera aprovechar para hacer un matiz y es que mi opinión se ha generalizado mucho. De tal modo que, bueno, no creo yo que sea muy extrapolable la experiencia, qué sé yo, de una disciplina distinta, digamos, qué sé yo, psicología o cualquiera, o derecho a Ciencias Empresariales y además de una universidad a otra. Es decir, que la experiencia que puedan tener en un gran estudio, digamos, en la Facultad de Derecho de, digamos, Albacete o Vigo, pues evidentemente no tiene por qué servir mecánicamente para nosotros.

Y esto yo creo que en cierto modo se ha corroborado. Por otro lado, allí donde se han hecho estudios ya con resultados de, digamos, notas y expedientes, en aquellos lugares donde se pusieron en marcha los planes de estudios ya hace cinco o más años, pues ya salía que los planes de estudios daban, en el caso de económicas empresariales, daban un resultado, o si quieren ustedes administración de empresas, que es la variante, daban un resultado ligeramente superior a los viejos. Esto dicho como prólogo y para aclarar ciertas, como llamarlo, malos entendidos o, digamos, ideas genéricas que circulan en la sociedad pero que no corresponden a la realidad.

Y si nos centramos específicamente en lo nuestro, ¿qué es lo que aportan? Bueno, pues mire usted, evidentemente la ciencia no avanza a saltos y, por tanto, lo que sí hay es un proceso, como llamarle, modernización continuo y en que las aportaciones de los grandes científicos van pasando al corpus del conocimiento, digamos, docente. Y entonces, pues cuando hay un nuevo plan de estudios, pues básicamente lo que se hace es que se hace una apuesta al día de las materias contenidas en los mismos. Y en ese sentido, pues yo creo que yo soy partidario de

hacerlo.

Y así lo hicimos y yo estoy satisfecho. Por otro lado, es muy prematuro, naturalmente, el material, por ejemplo, pues yo diría que se aprovechó para actualizarlo, modernizarlo y ponerlo en línea con lo que llamamos los economistas el estado de las artes actual y yo creo que eso me parece que es una evidencia, ¿no? Naturalmente que siempre quedarán cosas a pulir y pues es un proceso en marcha. Nunca es un proceso acabado pero estamos en ello continuamente y yo diría que sin tampoco tirar cohetes, digamos, pues lo que es razonable, un resultado bastante razonable.

A mí me parece que eso es bastante evidente. Cualquiera que se haya familiarizado con el material. Y después, pues yo diría que es un poco prematuro hablar de resultados por cuanto que ni siquiera tenemos un curso, hemos tenido, los resultados apenas los tenemos y los hemos tabulado de un curso completo, ¿no? Entonces tendríamos experiencias solo de algún cuatrimestre.

Pero en fin, aún así, en media, en promedio, que es como hay que mirar estas cosas en una serie un poco más larga de años y mirando un poco globalmente y no las excepciones llamativas, que las hay pero que muchas veces también se corrigen, pues yo creo que el resultado es razonablemente bueno y por otro lado así me consta mis conversaciones con la delegación de alumnos que por razones obvias siguen esto de manera muy cercana y puntual. De acuerdo, Manuel Aijado. ¿Qué consejos generales podemos dar a los alumnos de cara al curso, especialmente para los que comienzan este año por primera vez en la UNED, en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales? Bueno, yo diría un poco lo de antes, darles la bienvenida ahora desde otro ángulo, desde un ángulo así más científico y yo casi les diría que disfrutasen.

Es decir, que como por cierto yo siempre disfruto, sigo disfrutando con la materia. Yo creo que la materia es muy bonita y entonces lo que tienen que hacer es, bueno, evidentemente estudiar y quizá no se trata tanto de ver muchas cosas como de que las que se vean, verlas bien. Coger ese núcleo central de lo que es la disciplina y el currículum y después evidentemente estar un poco con los ojos abiertos a la sociedad, a lo que está pasando, que es un mundo, como se sabe, muy dinámico en el campo de la economía.

Esto no voy a descubrir nada aquí. Y luego leer todo lo que se pueda y participar en todos los procesos, qué sé yo, de debate, culturales, en este caso de economía, escuchar conferencias, leer revistas e incluso los periódicos y tratar de entender, repito, las noticias que los médianos producen todos los días. Bueno, también me gustaría pedirle una serie de consejos para los alumnos que están en el último año o en los últimos años de carrera y que tienen ya que pensar en salidas profesionales.

Bueno, es una pregunta difícil realmente, ¿no? Porque esto casi nos llevaría al mercado de trabajo. El mercado de trabajo es bien conocido. Si se ha seguido un poco, no mis consejos, que los otros son genéricos, si se hubiera seguido hace años este tipo de consejos, que por

supuesto están ahí encima, pues probablemente una persona bien preparada, mi experiencia, uno siendo mayor, le dice que no hay problema.

Es decir, que cuando uno está bien preparado, pues es cuestión de tiempo de que encuentre una salida profesional. Tendrá que hacer ajustes y demás, pero, en fin, acaba encontrando y, digamos, pasándolo bien y disfrutando de su propio trabajo. El mercado de trabajo, por otro lado, es muy fluido ahora, como se sabe.

Naturalmente que tiene sus aspectos discutibles, ¿no? Esa dualidad o, digamos, esa inestabilidad de los contratos e incluso de las remuneraciones, pero, en fin, es lo que hay y parece que hay tendencia a la ser esa durante bastantes años y acaso nos tendríamos que acostumbrar a ello. Pero por lo demás, pues dentro de ese cambio, que a lo mejor los que somos más mayores no estamos acostumbrados a ese tipo de estructuras de mercado, pues, en cambio, hay esperanzas y se ve todos los días, todos los meses cuando salen las estadísticas de la EPA que las cosas se mueven, ¿no? Y, por otro lado, como usted sabe, compartimos la idea de Europa y parece ser que es como si esto de la moneda única, aunque con matices, pero podría traer aires, digamos, de algún optimismo a medio plazo. Quizás yo también le había hecho esta pregunta, pensando en una especialización, terminar los cinco años de carrera y estar, pero antes de terminarlos, estar pensando ya en una especialización.

La Facultad de Económicas, precisamente este año, ofrece un número bastante elevado de cursos de posgrado. ¿En qué áreas, fundamentalmente, se ofrecen estos cursos y con qué objetivos, profesor Aijado? Efectivamente, yo creo que es una muy buena pregunta y un muy buen consejo. Todos vemos en los medios que hay en toda la sociedad española y todo lo que es el espectro de enseñanzas, digamos, no arregladas o de posgrado, pues, hay un abanico cada vez más importante, no solo de las universidades, sino, pues, de los centros de investigación y diversas instituciones, y esto yo diría que es bienvenido.

Y, específicamente nosotros, quiere decir la UNED y más específicamente aún la Facultad de Económicas, pues, yo diría, y lo he visto descendiendo por ahí, que tiene una oferta muy significativa en relación a otras universidades, sin desmeracer a nadie, claro, es que cada uno va con su tiempo. Entonces, ¿qué dice usted en qué áreas? Quizá no quisiera ser injusto acordándome de unas y olvidándome de otras, ¿no? Pero la Facultad ofrece del orden de 14 cursos de especialización y másteres, y en un abanico muy amplio de temas, ¿no? Desde, qué sé yo, los temas financieros, los de comercio exterior, diversas materias de contabilidad, varias de Unión Europea en varias especificaciones, tipos de interés, en fin, una oferta bastante amplia. Fiscalidad, en fin, hay una oferta muy amplia, y por otro lado, hay desde cursos con mucha tradición y que llevan en el mercado mucho tiempo y funcionan muy bien, y vamos, recuerdo que hace unos años incluso hubo que felicitar a los profesores porque llevan diez años de presencia representando a la UNED, ¿no? Y bien, y otros de más reciente creación, pero yo creo que, insisto, tenemos una oferta muy competitiva y, por otro lado, digamos, razonablemente bien en términos de mercado.

Muchas gracias, Manuel Aijado Quintillan, y hasta el próximo día. Gracias. Y ahora, tras las palabras del decano de la Facultad, Manuel Aijado Quintillan, seguimos en Revista de Economía.

Les voy a dejar con Marisa Sotelo. Ella les presenta ya 90 días y los invitados que hoy nos acompañan en este especial debate. Muy buenas noches y bienvenidos al primer programa del curso académico 98-99.

Hoy, 7 de octubre, emitiremos un programa debate en el que nuestros invitados intentarán hacer balance de los temas económicos. Noticias que, en casi todos los casos, han sido actualidad durante el pasado trimestre y que lo siguen siendo. En el debate de comienzo de curso, tratamos año tras año de estudiar dos bloques de actualidad, noticias nacionales y foráneas.

Sin embargo, como nunca, somos conscientes de que la economía mundial está globalizada y hemos ido sintiendo cómo lo que ocurre en nuestras antípodas puede repercutir en nuestra economía. De hecho, las crisis financieras de Asia y Latinoamérica han llevado a los gobernantes europeos a modificar las previsiones económicas para el futuro. Con nuestros invitados intentaremos hacer más comprensible la situación económica para deducir cómo influye en nuestras vidas cotidianas tan lejanas físicamente del Japón o del Cono Sur.

Y esto, en verdad, nos va a resultar fácil con invitados como Rafael Morales, Petra Mateos y Juan Antonio Maroto, los tres catedráticos del área de Economía Financiera. El profesor Maroto de la Universidad Complutense de Madrid. Muy buenas noches a todos.

Bienvenidos y gracias por acompañarnos. En esta ocasión, más que hablar de surtido de temas, partimos de una noticia central, la crisis mundial, con tres puntos de atención preferente, Asia, Rusia y Latinoamérica. Partiendo desde el lugar más lejano y geográficamente, Japón, haremos el recorrido para acercarnos a la situación de la economía real en Europa y en España como fin preferente de nuestro estudio.

Y espero que nos dé tiempo para hacer un somero análisis al menos de los presupuestos para 1999 que hace una semana se presentaron en el Congreso de los Diputados. En el ámbito internacional, sin bien en los primeros meses del año la atención se centraba en una posible subida de tipos de interés en Estados Unidos, con el comienzo del verano el panorama internacional cambió de escenario, preocupados por el yen y la recesión en Japón. Aunque el comienzo de la inestabilidad data en Japón de 1991, el agravamiento posterior de la crisis no solo se centró en el país nipón, sino que ha llegado a los países del Asia emergente.

La debilidad del yen ha supuesto un problema para toda la región, con problemas para sus monedas, afectando incluso al yuan chino. En Japón ha existido una crisis de modelo económico, problemas estructurales y coyunturales. ¿Por dónde pasa el futuro de la economía japonesa y el de países como Malasia, Indonesia o Tailandia, con grandes déficits y elevados tipos de interés? ¿Es tan importante ese mercado para nuestro sector exterior? Comenzamos

hablando con Rafael Morales.

Bueno, son importantes todos los países en una economía y en unos mercados globalizados. Pero, si les parece, vamos a centrarnos en el caso de Japón, por ser, de alguna forma, el referente básico del conjunto de países asiáticos que aquí se han mencionado. Esta crisis, como usted muy bien ha dicho, no es de ahora, ya se preveía y realmente desde 1991-92 había síntomas evidentes de que estábamos en una etapa problemática.

Si analizáramos algunos indicadores macroeconómicos, fundamentalmente la relación entre la inversión y el PIB japonés, vemos que en ese periodo de principios de los 90, del año 90 al año 98, ha tenido un deterioro importante, pasando de cifras de más del 32-33% a cifras en el entorno del 25-26%, que son cantidades muy importantes teniendo en cuenta el volumen del PIB de Japón. Pero hay también otros aspectos cualitativos que no se pueden echar en saco roto. Japón tiene una población envejecida, ya sabemos cuál es la estructura de su mercado de trabajo, cuál es el tipo de relación laboral que se configura en ese país y, por otra parte, se venía observando un desplazamiento sistemático del ahorro de activos materiales, en vez de aplicarlo en activos materiales, en activos exclusivamente financieros.

Y además, también con otro factor cualitativo muy importante, con un escaso grado de innovación tecnológica en un imperio como el japonés, que precisamente se había distinguido bien por iniciativa propia o por emulación de otros países en un nivel de tecnología muy avanzado. Si en vez de esta perspectiva de oferta estuviéramos analizando la situación de Japón desde el punto de vista de la demanda, pues tenemos que centrarnos básicamente en su sector financiero, en la crisis del sector financiero, con una necesidad importante de inyección de liquidez, con la ausencia de unas medidas de regulación importante y sin haber asumido, previendo que podrían tener dificultades importantes algunas instituciones financieras fuertes de Japón, no hay que olvidar que Japón tiene los bancos en tamaño, en volumen de activos más importantes del mundo, que era necesario hacer algún tipo de reconversión para, a través de algún banco puente, banco intermedio, poder sanear ese sector financiero. Había, por otra parte, que romper esa burbuja, por así decirlo, especulativa, como se dice ahora, que existía desde los años 80, en los que aparecía una banca excesivamente dependiente de sus inversiones en los mercados bursátiles, con todo el riesgo que eso conllevaba.

Si a eso se añade la sobreapreciación de su tipo de cambio en este periodo, del 90 al 95, y los problemas que han tenido otros países muy relacionados con ellos, como era Malasia, Hong Kong, Corea, Tailandia, etc., naturalmente que era fácil prever que la recesión estaba servida y ahora lo estamos viendo, a pesar de que no nos lo creíamos tan solo dos o tres meses antes. ¿A Petra Manteos también le interesaba hablar de esta parte del mundo? No, bueno, realmente es que si nos referimos a lo que tú has dicho antes y has mencionado antes, lo que quiere decir la globalización, ya parece que es un fenómeno que estamos asumiendo, pero realmente hemos llegado a un mundo globalizado y ahora nos toca liderar las consecuencias. En palabras de Alan Grispan, él decía que los mercados globales exponen y castigan las debilidades económicas subyacentes de manera rápida y decisiva, pero también facilitan la transmisión de las

distorsiones y por otro lado, los periodos de euforia y de depresión tienden a autoalimentarse.

Y este ha sido un poco, digamos, el fenómeno psicológico que se ha superpuesto al fenómeno real, que era el fenómeno de crisis. De hecho, pues, en esta parte del mundo había habido una situación anterior a la crisis que había hecho a estos países muy atractivos para la inversión internacional. Antes de la crisis, la inversión se había multiplicado por 16.

Desde 1989, todos los países del sudeste asiático, los nuevos países emergentes, desde 1989 a 1996, la inversión se había multiplicado por 16. El mayor porcentaje correspondía a inversión directa, que era el 47%, y la inversión en cartera suponía el 20% de la inversión privada. Pero, indudablemente, lo que había hecho había sido una presión muy fuerte sobre estos países que tenían que estar recibiendo estos flujos de entrada de capital y que en muchas ocasiones no tenían un sistema económico preparado para poder hacer frente a la nueva situación.

Hacía falta que se produjeran al mismo tiempo una serie de cambios estructurales y una liberalización más profunda de sus economías. Muchos de ellos, indudablemente, tuvieron problemas y los problemas arrastraron a unos países detrás de otros. Empezó primero por la crisis de los tipos de cambio en Tailandia con la depreciación del BAT, siguió después con la extensión a los mercados más próximos, Indonesia, Malasia y Filipinas.

Se transmitió más tarde a Hong Kong, Corea y Taiwán y después produjo efecto en otras regiones. Todo esto superponiendo después los problemas graves que ha habido en Rusia. Pero, indudablemente, yo creo que lo que merece un examen más profundo es el contexto macroeconómico en que se sitúan estas economías.

El atractivo de estas economías encubría debilidades significativas, debilidades de su sistema financiero en relación con lo que era la calidad de las inversiones que se estaban realizando. También la volatilidad de los movimientos de capitales exigía políticas macroeconómicas y de tipo de cambio correctas, sobre todo cuando las entradas de capital son a corto plazo. Y, indudablemente, pues había una serie de razones que hacían previsible la crisis.

Lo que pasa es que, finalmente, lo que ha habido ha sido una situación en que una crisis se ha superpuesto a la crisis rusa, se ha superpuesto a todos los problemas sin resolver que había en el sudeste asiático, y esto se ha transmitido al resto de economías avanzadas con una reacción más fuerte en toda la zona de América Latina. Yo creo que podríamos entrar a examinar esto más detenidamente. Sí, los datos están, pero ¿y el futuro, entonces? Bueno, pues hay distintos escenarios.

Indudablemente, yo creo que es mejor primero examinar en qué circunstancia estamos ahora mismo y en qué circunstancia están ahora mismo las economías avanzadas a consecuencia de lo que ha ocurrido. De hecho, si quieres, entramos ya a que valoremos la situación actual, pero si quieres, dejamos hablar antes al profesor Maroto. Queremos hacer un repaso geográfico, porque además, después de las vacaciones, hasta puede ser interesante.

Después sí que podemos hablar de la situación actual para valorarla, que es, al fin y al cabo, lo que más nos interesa. Juan Antonio Maroto, no sé si quería aportar más en esta cuestión. No, yo lo que quiero recordar, no aportar nada, evidentemente, sino recordar algunas cosas.

Perdón. Y es empezar porque hasta hace muy pocos días se ha reconocido que hay crisis. No hace mucho, hace unas semanas, Samuelson, el premio Nobel, en una serie de artículos que se han publicado en la prensa de especialidad internacional, recordaba que la crisis es global.

Y, sin embargo, en julio, y resalto julio antes de la caída de la bolsa, ya también aquí en España había habido alguna voz a la que no se le hacía demasiado caso porque creíamos que la crisis era solo financiera y la voz es tan cualificada como la de Luis Ángel Rojo. Cuando presenta el informe anual del Banco de España, dice que la crisis es de manual, pero que sus efectos son impredecibles. Perdón.

Y es una crisis que en un principio es financiera, como muy bien han resaltado tanto la profesora Mateos como el profesor Morales Arce, y es que se basa en una sobrevaloración de activos financieros que tiene mucho que ver con un crecimiento que estaba por debajo de las expectativas de financiación de capitales extranjeros que llegaban a muchos de estos países emergentes. Eso provocaba, incluso antes ya en Japón, como muy bien nos ha recordado el profesor Morales Arce, las llamadas burbujas especulativas, que quiero resaltar, él mismo ha dicho una palabra clave que yo considero que es la que se ha desatendido en todo este proceso, y es la caída de la productividad. Y esa crisis económica soterrada, que es la que en un momento determinado hace que la crisis financiera vía movimientos internacionales de capital se traslade a crisis económica.

En este punto, y por no abundar en lo que ya han expuesto perfectamente mis compañeros, quiero resaltar el papel de Rusia. Yo creo que Rusia lo que hace es transformar la crisis financiera en crisis económica a través de algunas conductas unilaterales que eran impensables dentro del contexto de los países civilizados. Y esas actuaciones son, en primer lugar, la devaluación del rublo y, sobre todo, y en segundo lugar, la moratoria, que declara de manera unilateral en el pago de su deuda por un periodo de 90 días.

Claro, Rusia está amparada en una fuerza nuclear y difícilmente ningún país, ningún organismo internacional se va a oponer a esa medida. Pero eso provoca un efecto de temor en los capitales internacionales que automáticamente elevan sus primas de riesgo en todos los activos nominados en las monedas de los diferentes países emergentes. Y esto es lo que afecta, finalmente, a las monedas latinoamericanas que, ante el riesgo de devaluación, deben incrementar de una manera brutal sus tipos de interés.

Y eso es lo que acaba perjudicando su propio ritmo de crecimiento, que, en mi opinión, ya era excesivo, perdón, era excesivamente bajo para la afluencia de capitales que estaban llegando a todos estos países. ¿La economía rusa tiene un peso tan fuerte en el comercio de productos mundiales? No, no, no, no lo tiene. Si es que esa es, yo creo... Rusia actúa como en una reacción química lo hace un catalizador.

Yo creo que es como un detonante. Efectivamente. El catalizador participa en la reacción química aún sin entrar en ella.

Y el problema es esa traslación. No, había un problema de fondo, porque si no, la situación rusa, sin todo lo demás, hubiera tenido unos efectos completamente diferentes. Es decir, ¿tiene más trascendencia política que económica lo que pasó en Rusia? Sí, a mi juicio sí.

A mi juicio sí, pero en ese sentido es verdad que ha actuado como catalizador para que se agrave el resto de problemas que estaban latentes y que, desde luego, eran ya problemas reales. Indudablemente, había una preocupación de deflación en la economía americana que yo creo que es lo que verdaderamente ha sido después el segundo detonante. Si teníamos una situación preocupante, es una situación que se venía arrastrando ya tan largo tiempo.

¿Por qué esta reacción de este verano? Yo creo que es porque realmente la economía americana ha empezado a dar signos fuertes de desaceleración. Y esos síntomas de desaceleración es lo que han hecho preocuparse a los decisores internacionales, a los que tienen que tomar las decisiones de dónde sitúan sus grandes flujos de capitales o los grandes flujos que manejan y es lo que han hecho, efectivamente, pensar en que podíamos estar a las puertas de una recesión. ¿Cuáles son esos síntomas que ha pasado en la economía americana? Pues realmente había una situación previa que era que la situación de países asiáticos estaba conduciendo a un aumento de presión competitiva.

La caída del índice de precios de producción había provocado en todas las economías o en las empresas americanas, más bien, una erosión del beneficio empresarial que ya se ha notado en el segundo trimestre de este año. Había voces autorizadas, entre las que cabe destacar la del señor Alan Grispan, que venían hablando de los peligros de una deflación y, de hecho, los últimos indicadores de la economía americana del mes de agosto parecen hablar de una situación deflacionista. Por ejemplo, el precio de la energía había caído el 2,3 en ese mes debido a la caída del precio de la gasolina, la alimentación también cayó, el automóvil también cayó, los ordenadores, el 4,5 en ese mes, productos semielaborados también.

De hecho, sólo subió el precio del tabaco. O sea, realmente había esos síntomas y eso fue lo que hizo, digamos, tomar en cuenta estos nuevos datos de la economía americana. Fueron los que hicieron o provocaron esa especie de estado de tensión que hay y que, a su vez, se está alimentando.

Es decir, posiblemente ha producido una reacción mucho mayor de la que debería haber producido. Después lo veremos. Pero en la bolsa se está notando quizás en exceso una reacción que, yendo antes a lo que ha dicho el profesor Maroto, pues lo que ha hecho ha sido buscar la calidad en ciertos productos y en ciertos activos y es lo que ha provocado que el tipo de interés en países latinoamericanos tenga una prima de riesgo tan fuerte.

Frente a la bajada de tipos de interés en economías avanzadas, por ejemplo, la última más significativa, la de Estados Unidos, ha habido un aumento de la prima de riesgo en países

latinoamericanos que hacen muy difícil que estas economías puedan salir de su situación y adquieran la velocidad necesaria para incorporarse al grupo de países avanzados. Porque están pagando los tipos de interés cuatro veces más de lo que los está pagando el resto del mundo. De todas maneras, y por insistir en la línea argumental que han estado diciendo los profesores Maroto y la profesora Mateos, yo creo que la solución o la aminoración de los efectos de esta crisis que efectivamente tenemos que llamarlo así, crisis, yo creo que pasa en buena medida por la solución del problema de Rusia.